Diario de los sueños habitados

SUEÑOS REALES, RELATOS ONÍRICOS
Y SUS MÚLTIPLES SIGNIFICADOS



CUANDO SUEÑAS,
TAMBIÉN HABITAS OTROS MUNDOS

Sueño recordado - 25/07/2026
El coche perdido y la babosa en el mural

Soñé que me enfadaba con la familia porque no me prestaban atención. Me fui de casa con muchos bultos en las manos. En el edificio estaban Elena mi vecina y Susana una actriz famosa, que se transformó en una babosa y se escondió tras un mural.
Quise irme a casa de Caridad, una señora que me dio mucho ariño en el pasado pero ya ha fallecido. Cuando fui a por el coche que había dejado frente a la casa, ya no estaba.Me quedé sola en la calle co las maletas.

Sueño habitado

Esa noche, un sentimiento de profunda desconexión me inundó en mitad del sueño. Me sentía invisible para los míos, como si mis palabras se disolvieran en el aire antes de ser escuchadas. Frustrada y dolida, le comuniqué a Gisela mi decisión inquebrantable de marcharme de la casa, buscando desesperadamente un refugio donde ser vista. Al salir de la vivienda, el edificio parecía cobrar una vida propia y extraña. En el pasillo me encontré con Elena, una vecina de toda la vida, y, para mi sorpresa, también estaba allí una actriz que interpretaba a un personaje muy peculiar en una famosa serie de televisión. En un giro surrealista, mientras la observaba, la actriz comenzó a transfigurarse, encogiéndose hasta convertirse en una babosa brillante que se deslizó rápidamente y se escondió detrás de un mural decorativo que adornaba la pared frente a mí. A pesar de las súplicas y la insistencia de Gisela, que intentaba disuadirme con voz angustiada, yo continué mi camino hacia la salida, decidida a no dar marcha atrás.



A pesar de las súplicas y la insistencia de Gisela, yo continué mi camino hacia la salida, decidida a no dar marcha atrás. En mi mente se dibujó un destino: la casa de Caridad en un pueblo lejano. Recordaba con cariño a Caridad, una mujer que había sido mi compañera de limpieza en un colegio donde trabajé de maestra hace años y con la que había forjado una amistad inquebrantable; ella me había cuidado con la ternura de una madre cuando estuve embarazada de mi hija. Sin embargo, en el sueño, Caridad ya había fallecido, por lo que mi plan consistía en hablar con su hija para rogarle que me permitiera quedarme en su hogar por unos días. Fue entonces cuando recordé mi coche. Era absolutamente necesario para emprender aquel largo viaje. Lo había dejado aparcado, como siempre, justo enfrente de la casa. Con el corazón latiendo con fuerza y cargando pesadamente varios bultos en mis manos, salí a la calle. Me dirigí con paso firme hacia el lugar exacto donde lo había estacionado, pero cuando llegué, el asfalto estaba vacío. El coche había desaparecido por completo, como si nunca hubiera existido. Me quedé allí de pie, bajo la luz difusa de las farolas del sueño, completamente sola y sin saber cómo escapar.



Simbología - El coche perdido y la babosa en el mural

El sueño combina una sensación de no ser escuchada, la decisión de marcharse, la transformación de una actriz en babosa y la desaparición del coche. Caridad, además, aparece vinculada a un recuerdo afectuoso y protector. El conjunto puede leerse alrededor de autonomía, pérdida de apoyo y búsqueda de un lugar seguro. Desde una lectura inspirada en *Freud,* marcharse de casa y cargar con bultos podría relacionarse con el deseo de autonomía o con una sensación de carga. La babosa puede explorar asociaciones personales de rechazo, extrañeza o vulnerabilidad, pero no es correcto presentarla como un símbolo freudiano fijo de aquello que (repugna).

Desde *Jung,* la transformación de la actriz y la pérdida del coche pueden abrir una lectura sobre cambio de identidad, orientación y autonomía. La figura de Caridad podría asociarse a protección y cuidado, especialmente por la historia personal que acompaña al sueño. Aunque la noción junguiana de Gran Madre puede resultar pertinente como marco, no debe afirmarse que una persona fallecida encarna automáticamente ese arquetipo.

Desde la neurociencia, la desaparición del coche y la transformación de una persona en animal son compatibles con la capacidad de los sueños para combinar recuerdos y producir cambios narrativos inesperados. No es necesario atribuirlos exclusivamente al sueño REM.

En algunas tradiciones, la babosa se asocia a lentitud o vulnerabilidad y la pérdida de un vehículo a dificultades para avanzar; son interpretaciones culturales, no presagios.

